RODRÍGUEZ TEARE, Francisco José

03/07/1989. Français.

Séjour à la Casa de Velázquez : 01/09/2019 - 31/08/2020

Mots-clés : Documentaire ; Chili ; Cadix ; urbanisme ; XVI siècle ; Espagne-Amérique Latine.

Biographie :

Francisco Rodríguez Teare est originaire du Chili. En 2018, il obtient un post-diplôme au Fresnoy - Studio national des arts contemporains. Sa pratique est à la fois ancrée dans le cinéma et les formes expansives de projections.

Dans ses productions vidéos, il interroge le monde à travers une multiplicité des regards afin de reconstruire une mémoire à partir de différentes perspectives. Dans son travail, il croise différents axes thématiques tels que l'opacité de la violence, les traces des morts dans le monde des vivants, l'astronomie, l'histoire, la mémoire comme variation du mythe ou encore la survie des êtres dans des territoires violents.

Ses films ont été présentés dans divers festivals et manifestations artistiques, notamment à la Film Society of Lincoln Center, DocLisboa, Courtisane, Shanghai Film Festival, Govett-Brewster Art Gallery, Palais des Beaux-Arts de Bruxelles, Birkbeck Institute for the Moving Image, CPH:DOX. Il a reçu le Grand Prix du court-métrage au Festival de Cine de Valdivia FICV, le Prix du Jury et Prix à la réalisation au Fesancor — Festival Chileno Internacional del Cortometraje de Santiago, le Grand Prix au Latino and Iberian Film Festival at Yale. Il a également été nommé pour le Prix National de Cinéma Pedro Sienna au Chili et il a reçu le Grand Prix Punto de Vista au Festival Internacional de Cine Documental de Navarra.

(Source : rapport d'activité Casa de Velázquez)

Œuvre déposée à la Casa de Velázquez : Photo *Sans titre* (15/2020)

Format : Photo

État : Non retrouvée.

Matériel déposé à la Casa de Velázquez:

- Pas de matériel en papier.

Observations :

Il n'y a pas beaucoup d'informations sur ce cinéaste. Il a réalisé un documentaire, Otro sol (2023), qui semble avoir un certain rapport avec le projet conçu à la Casa

de Velázquez. Bande-annonce et d'autres informations sur ce lien : https://cinechile.cl/pelicula/otro-sol/

Voici les informations sur son année de résidence recueillies dans le rapport d'activité :

« Au XVIème siècle, la ville de Concepción au Chili fut construite en miroir de la ville de Cadix en Espagne. En 1657, un glissement de terrain engloutit la ville et ses habitants. D'aucuns la considérèrent, comme souvent à l'époque, comme une punition divine. La ville fut refondée, une cathédrale bien plus grande fut construite. Pourtant, un deuxième glissement de terrain engloutit de nouveau la ville quelques décennies plus tard.

Les urbanistes espagnols comprirent alors que le désastre trouvait en fait sa source dans l'exploitation d'une mine d'argent, située à deux kilomètres de la ville. À travers une variété d'instruments optiques, le travail en résidence de Francisco Rodríguez Teare consiste en la création d'une cartographie filmée, anachronique et mouvante de l'Andalousie, mêlant au récit de ce territoire celui des « villes-miroirs» construites par les Espagnols en Amérique latine, et les désastres qui les ont avalées.

Au coeur de ce travail, l'histoire évolue comme un miroir déformant. Ce qui se reflète désormais d'un pays à l'autre n'est plus l'urbanisme des villes, mais les catastrophes qui les touchent. Car aujourd'hui, si certaines villes-miroirs d'Amérique latine n'existent plus, leurs modèles espagnols sont à leur tour menacés par de nouveaux dérèglements environnementaux. Une multitude de voix vient ainsi refléter l'histoire déformée de ces villes.

Témoignage

La residencia en la Casa de Velàzquez me permitió acercarme a disciplinas que no me eran tan cercanas. Dibujo, pintura al óleo, grabado, composición. La conexión con mis compañeros y compañeras que practican estas disciplinas me motivó a querer incurrir en ellas para futuros proyectos, o integrar los conocimientos que ellos y ellas me aportaron en mis proyectos actuales.

Mi relación con los miembros científicos se dio en un contexto de amistad fuera de las murallas de la Casa. Las conversaciones que tuvimos sí me abrieron posibilidades de proyectos, sobre todo el contacto con antropólogos y antropólogas que trabajan en América Latina. Mi relación con los boursiers fue similar o igual a la que tuve con mis compañeros y compañeras de la Academie. Un trato de igual a igual en el que nos intercambiamos intereses y conocimiento técnico. Lo que sí noté es que los y las boursiers tenían propuestas artísticas que no se cerraban a un medio (fotografía, pintura, video) y que sus proyectos eran, desde el inicio, planteados como un cruce de disciplinas. Quizás para las y los miembros de la Academia eso podría comenzar a pasar, que el concurso no sea por práctica artística sino por proyecto, independiente de la técnica.

Mi proyecto necesitaba de búsqueda de locaciones, archivos y personas en España, por lo que el trabajo que yo tenía que hacer era muy concreto. Cumplí todo lo que debía hacer (a pesar de la pandemia) por lo que fue muy fructífero estar físicamente en España un año.

Retomé contacto y cree contactos con personas del mundo artístico cultural de Madrid. Eso gracias a la puesta en relación con la Cineteca de Matadero y al esfuerzo personalizado que hicieron Fabienne y Louma por proponerme encuentros con personas de la cultura y las artes en Madrid.

Avancé como lo necesitaba en la escritura y búsqueda de locaciones de la película. Hubiera podido hacer más viajes a Cádiz y conocer más personas para la película pero si no lo hice es por fuerza mayor de la pandemia. El tiempo en la Casa me permitió también tomar un año para hacerme preguntas fundamentales sobre mi práctica y conceptualizar ciertas ideas que aflorarán a futuro.

Yo tenía la intención de hacer una obra para Viva Villa también, que si bien no pudo hacerse en Chile terminé haciéndola en la península ibérica con un resultado de el que estoy bastante contento. Todo esto no hubiera pasado si yo no hubiera tenido la libertad creativa y el tiempo para conceptualizar mis propuestas.

Me hubiera gustado tener un espacio de trabajo más adecuado. Un real taller en el que yo hubiera podido dejar mis herramientas de trabajo y que nadie las moviera o cambiara de lugar. Así también un espacio más amplio, con la distancia necesaria para poder proyectar videos. Los sistemas de difusión de la Casa son bastante buenos. Proyectores y equipos de sonido y sincronización de video. Creo que le haría bien a la Casa tener una estación de montaje profesional, con monitores de video y sonido de calidad. Esto porque es una herramienta que le sirve tanto a los y las residentes de video como de cine.

Creo que el edificio de la Casa es muy cerrado y hermético. Podría perfectamente abrirse a la comunidad, ser un real centro de arte donde circulan obras de artistas que pasaron o no por la Casa. Intentar conectar este lugar con la vida de Madrid. Mantener exposiciones permanentes. Creo que sí funciona bien el departamento de comunicación. Es eficiente y la información se comunica bien, no hay grandes errores una vez publicados los anuncios.

Creo que fue un año demasiado particular a causa del covid. Recién las cosas estaban empezando a funcionar (una proyección en la cinética de matadero, la posibilidad de mostrar una obra mía en un centro de arte de Madrid) todo eso se cayó por la situación sanitaria. Estaba empezando a conectar con instituciones y a proyectar exposiciones y proyecciones futuras y todo se diluyó. Creo que la monografía que se me hizo en Marseilla si fue algo importante para mi carrera, me dio bastante visibilidad.

Creo que la Casa, como institución, funciona bajo reglas un poco escolares. Sobre todo para aquellos que vivimos dentro de ella. Se le siente como una institución demasiado apegada a reglas que muchas veces no tienen sentido. Creo que falta conexión con los tiempos contemporáneos, más horizontalidad, más paridad de género, mayor cuestionamiento de su funcionamiento y sus reglas internas. Es un lugar que puede caer en lo reaccionario bajo un sistema muy jerarquizado. Es una institución que tiene bastante potencial, pero que funciona bajo reglas que bordean un régimen de orden estricto. Creo que relajando un poco ese sistema jerarquizado y dándole mayor independencia a cada director o directora de departamento (estudios artísticos y científicos) los resultados serían mucho más fructíferos.

Por otro lado creo que la importancia que se le está dando a las exposiciones luego de la residencia (Itinerances y ¡Viva Villa!) es un muy buen camino. Al final de cuentas, exponer en buenos lugares y con visibilidad es lo mejor para nuestras carreras como artistas. Estoy seguro que muchos y muchas de nosotros nunca habíamos expuesto un museo del tamaño de la Collection Lambert. Darle énfasis en la difusión de nuestro trabajo es lo mejor que nos puede pasar a nosotros como artistas y a la Casa como institución. »